

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL DE -/r/ EN EL ESPAÑOL DE LA COSTA GRANADINA

0. INTRODUCCIÓN

En su descripción normativa sobre - /r/, Tomás Navarro Tomás¹ distinguía dos realizaciones fundamentales del segmento: una, alveolar vibrante simple –la más extendida–, y otra, fricativa intervocálica o final de palabra, con posibilidad de darse en cualquier posición de palabra.

Conocida es la inestabilidad del fonema reflejada convenientemente, tanto para el ámbito hispánico en sentido amplio (CANFIELD, *Pronunciación*; ZAMORA, *Dialectología*; LAPESA, *Historia*) o en zonas concretas (LÓPEZ MORALES, *Estratificación*), como para el andaluz en particular (ALEA², resumida en los mapas 1587-1719 a 1589-1724 y SALVADOR SALVADOR, *Neutralización*).

Centrándonos en el objetivo de este trabajo –en la -/r/ y en el español de la Costa Granadina– el ALEA anotó una situación bastante equilibrada en cada uno de los puntos costeños de su encuesta. La /r/ se mantenía ante /b/ –excepto en Almuñecar– y /m/ –excepto en Gualchos–, ante /n/ se aspiraba con y sin nasalización o bien abría la vocal anterior –solución ésta de absoluto predominio en el caso de *infinitivo + se*– y, finalmente, aportaba un más amplio abanico de soluciones para /r+l/ que cubría /l/, /^l l/, /ll/, /^h l/ y /^h l/.

¹ *Manual de pronunciación española*, Madrid, Publicaciones de la RFE, 21^{era} ed., 1982, pp. 115-119.

² M. ALVAR, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*.

El presente análisis está basado en el corpus recogido en mi tesis doctoral³. Las diez horas de grabación corresponden a 140 hablantes que, a su vez, forman la siguiente malla:

- | | |
|-----------------|--|
| 1. Edad | 1.1. De 15 a 35 años.
1.2. De 35 a 65 años.
1.3. Más de 65 años. |
| 2. Sexo | 2.1. Hombre.
2.2. Mujer. |
| 3. Cultura | 3.1. Alta.
3.2. Media.
3.3. Baja. |
| 4. Clase social | 4.1. Alta.
4.2. Media.
4.3. Baja. |
| 5. Geografía | 5.1. Litoral occidental.
5.2. Interior occidental.
5.3. Litoral oriental.
5.4. Interior oriental. |

Se han tenido en cuenta cinco variantes fundamentales que, dando cabida a ciertas simplificaciones, reflejan los datos principales del *ALEA* y los constatados en los estudios previos a la investigación en sí:

- R-1 [ø] elidida.
- R-2 [h] aspirada.
- R-3 [ɟ] fricativa.
- R-4 [r] vibrante.
- R-5 [l] lateralizada.

³ *El español de la Costa Granadina. Estudio de estratificación social*, dirigida por el Prof. Dr. J.A. Bellón Cazabán. En ella no me ocupé directamente del segmento en posición implosiva. Lo único que empleo en esta ocasión son las grabaciones y la transcripción que integraron el *corpus*.

Siguiendo a H. López Morales (*Estratificación*, p. 78), se ha considerado el rasgo /±intermitente/ como diferenciador entre la fricativa y la vibrante. En la lateral se han incluido todos aquellos sonidos en los que se producía contacto linguoalveolar como característica dominante de la articulación. El epígrafe de elisiones recoge la ausencia de materia fónica, independientemente de que se produzca aspiración y, de manera secundaria, relajaciones, nasalizaciones o incluso geminaciones de la consonante siguiente.

He tomado como presumibles determinantes lingüísticos de la variación elementos distribucionales, funcionales y contextuales que han conformado la siguiente base de análisis:

1. Posición:
 - 1.1. Interior de palabra.
 - 1.2. Final de palabra.
2. Contexto:
 - 2.1. Preconsonántico (C -)
(sólo para 1.1).
 - 2.2. Prevocálico (V-).
 - 2.3. Prepausal (/ /-).
3. Función (sólo para 1.2):
 - 3.1. Monomorfémica (- gramatical).
 - 3.2. Independiente (+ gramatical)
(marca del infinitivo):
 - 3.2.1. Infinitivo+se.
 - 3.2.2. Infinitivo+pronombre átono
de tercera persona.

Los posibles casos de *infinitivo+me, te, nos* y *os* han sido desestimados por falta de representatividad estadística.

Considero prudente, a la vista de la bibliografía, no abordar de forma aislada el fonema. Su comportamiento, inserto en el cuadro de la tendencia general de las implosivas en español, guarda puntuales paralelismos con el de /l/, hasta el punto de registrarse los conocidos rotacismos en las dos ramas tensivas de la sílaba. Ésta es la razón por la que, a lo largo del análisis, compararé los datos que vayan apareciendo con los de /l/.

1. ANÁLISIS

1.1. *Actitudes lingüísticas*

No sólo la pérdida de *-r/*, sino todas las alteraciones de los segmentos fónicos */r/* y */l/* se encuentran estigmatizados en la Costa Granadina, en especial el rotacismo de las dos consonantes, con independencia de su posición, ya sean simples o bien agrupadas en el caso de las explosivas. Los hablantes los han caracterizado como fenómenos propios del habla vulgar, inculta y de bajo nivel socioeconómico. Su censura discurre a lo largo de todo el espectro sociolingüístico y, en este terreno, aparecen dobletes del tipo estigma/estereotipo (según un estrato social determinado) equivalentes a los que se dan en otras variables. Los maestros los rechazan abiertamente y su corrección constituye uno de los objetivos pedagógicos prioritarios en la enseñanza de la lectoescritura. Tan fuertes marcas, no obstante, se ciñen al rotacismo. Las relajaciones, aspiraciones o ceros fonéticos carecen de atención en uno u otro sentido.

1.2. *Los factores lingüísticos*

Cuadro 1. Distribución porcentual de la variantes de *-r/* en el español de la Costa Granadina.
Resultados totales

R-1	R-2	R-3	R-4	N
41.52%	38.74%	1.08%	18.65%	8 631
80.26%		1.08%	18.65%	

A la vista de los resultados totales, se diría que las creencias lingüísticas actúan con decisión, al menos en lo que a la variable *-r/* se refiere. La [I] resultante del proceso de rotacismo aporta unos porcentajes casi testimoniales, de hecho con escasa o nula relevancia estadística.

La primera restricción considerable a la distribución de las variantes procede de la posición en la palabra.

Cuadro 2. Índices probabilísticos de aparición de las variantes de *-r/* en el español de la Costa Granadina, según su posición en la palabra

	R-1	R-2	R-3	R-4	N
Interior	.47	.41	.01	.20	4 704
Final	.24	.12	.01	.72	3 927

En interior de palabra se tiende a la conservación de la consonante en cualquiera de sus dos variantes, fricativa o vibrante. Pero la final condiciona el predominio de la pérdida, bien como aspiración, o bien como puro cero fonético –cuestión sobre la que profundizaré más adelante–, sobre todo para los casos de *-r/* independiente en los infinitivos, tal y como aparece en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Índices probabilísticos de aparición de las variantes de *-r/* en el español de la Costa Granadina, según estatus gramatical

	R-1	R-2	R-3	R-4	N
Monomorfemática	.36	.29	.02	.35	1 618
Infinitivo	.17	.12	.01	.88	2 309
	<i>/r/</i>	<i>/h/</i>	<i>/r/</i>	\emptyset	
Inf.+lo(a)(s), le(s)	.50	.44	.17	.20	914
Inf.+se	.25	.05	.02	.77	795

El cuadro anterior traza también una frontera entre los casos de *infinitivo+lo(a)(s), le(s)* –con porcentajes de aspiración– y los de *infinitivo+se* que, en coincidencia con el *ALEA*, se inclinan por el cero fonético con frecuentes aberturas de la vocal precedente. En el primero de estos últimos casos, dentro del conjunto de las aspiraciones, se tiende a eliminar la geminación de la */l/* siguiente.

Cuadro 4. Índices probabilísticos de las variantes de -/r/ según contexto fónico

	R-1	R-2	R-3	R-4	N
Obstruyente	.34	.37	.06	.33	2 427
Lateral	.35	.32	.13	.32	1 005
Nasal	.37	.44	.02	.16	1 943
Vocal	.42	.40	.04	.15	2 219
Pausa	.51	.31	.03	.16	1 036

El contexto fónico resulta poco determinante. Las alteraciones respecto de la distribución general de variantes son mínimas y poco significativas. En todo caso se observa una ligera contribución del contexto prelateral al incremento de [l], por otra parte esperable, y del obstruyente y el nasal al de [ɹ]. Los dos primeros favorecen también las elisiones.

A partir de los coeficientes probabilísticos anteriores⁴, se formularían reglas variables del tipo:

1.3. Factores sociales

En el Cuadro 4 se observa que el contexto social prefiere actuar sobre la vibrante y sobre el cero fonético, mientras que respecto de la fricativa muestra un comportamiento más indeciso, ignorando por completo las lateralizaciones cuya tímida relevancia estadística termina desapareciendo al repartirse entre el espectro social. La vibrante corresponde a niveles altos en lo social y en lo cultural, circunstancia esta última que explica el índice superior al .60 en los jóvenes, grupo de edad en el que se integran todos los estudiantes. Por el contrario, la elisión ocupa estratos social y culturalmente bajos, o bien los de mayor de edad.

⁴ Calculados según la VARBRUL2.

Cuadro 5. Índices probabilísticos de aparición de las variantes de *-/r/* en el español de la Costa Granadina, según los factores sociales considerados

	R-1	R-2	R-3	R-4
1.1	.64	.29	.02	.16
1.2	.33	.36	.06	.40
1.3	.20	.31	.08	.57
2.1	.43	.32	.03	.33
2.2	.33	.36	.06	.53
3.1	.30	.42	.01	.32
3.2	.69	.22	.03	.16
3.3	.20	.42	.08	.59
4.1	.67	.29	.04	.13
4.2	.39	.35	.05	.35
4.3	.19	.34	.07	.55
5.1	.46	.27	.07	.35
5.2	.38	.28	.02	.32
5.3	.37	.31	.02	.39
5.4	.47	.33	.03	.29

El factor sexual parece tener una intervención significativa en favor de la vibrante (los hombres) o de la elisión (las mujeres). Hasta ahora este factor no había afectado la distribución de otras variables en el español de la Costa Granadina ni en el nivel fónico ni en el gramatical o el léxico. La situación de *-/r/* es, pues, novedosa en este aspecto, aunque más que por la posibilidad de inferir diferencias

genéticas en el uso del lenguaje, justo por la contraria. Sí, porque en un caso tan claro de *aparente* diferenciación sexual de las actuaciones lingüísticas, la razón última de la misma se encuentra en el rol social de la mujer en la Costa Granadina, y no en otro lugar. La plena incorporación de la mujer a niveles superiores de formación académica es reciente, de manera que sólo las jóvenes pueden integrarse –en condiciones similares a las de los hombres– al grupo de hablantes con cultura alta que, como sabemos, son los mantenedores de la vibrante. Analizando concretamente este estrato las diferencias del factor sexual desaparecen.

Cuadro 6. Índices probabilísticos de aparición de las variantes de *-/r/* en el español de la Costa Granadina en jóvenes de ambos sexos

	R-1	R-2	R3	R-4
Hombres	.66	.27	.02	.14
Mujeres	.62	.31	.02	.18

El factor geográfico, en esta ocasión, no aporta datos significativos al respecto.

1.4. *Otros hechos lingüísticos conexos*

Los datos que venimos comentando ya bastarían para establecer un diagnóstico sobre el segmento fónico *-/r/* en el español de la Costa Granadina. No obstante, quizá sería imprudente olvidar que cuanto acabamos de ver se inscribe en un proceso mayor –la relajación de toda consonante implorativa en español actual– y que, al mismo tiempo, mantiene una especial relación con el segmento fónico *-/l/*. Los rotacismos de ambos exigen considerar cualquiera de ellos como una simple parte de una moneda más amplia. Examinemos la otra cara.

1.4.1. *La situación de -/l/*

Cuadro 7. Distribución de la variantes de -/l/ en el español de la Costa Granadina. Datos porcentuales

[l]	[ʎ]	[r]	[ø]	N
29.87%	7.79%	35.06%	27.27%	7 845

El rotacismo, en esta ocasión, no tan sólo adquiere un porcentaje considerable, sino que además es la variante predominante. La posición en la palabra impone restricciones muy considerables.

Cuadro 8. Índices probabilísticos de aparición de las variantes de -/l/ en el español de la Costa Granadina, según la posición en la palabra

	[l]	[ʎ]	[r]	[ø]	N
Interior	.22	.16	.68	.01	4 244
Final	.39	.04	.18	.51	3 601

La posición interior propicia el rotacismo y, en términos relativos, la geminación, precedida en ocasiones de aspiración. En cambio, la posición final opta por la pérdida total de la consonante, si bien registra un mayor índice de /l/, mantenimiento en el cual confluyen factores de tipo lingüístico con otros sociales. Por una parte, esta /l/ se realiza principalmente en el artículo y, por otra, en éste se centra buena parte del engranaje social en relación a la variante.

Los niveles culturales más bajos se inclinan en conjunto por la pérdida total de [l] en posición final, por el mantenimiento de [l] que prefieren los estratos altos. Sin embar-

atención son las diferencias porcentuales. Como pasara en la posición implosiva, la [C+r] es más proclive a mantenerse que la [C+l] y, en consecuencia, registra menor índice de rotacismo.

1.4.3. *La situación en el resto de implosivas*⁵

La debilitación y pérdida de las implosivas es general y afecta, incluso, a los grupos cultos y a los extranjerismos, adaptados con rapidez a la fonética de la Costa Granadina.

En relación con las restantes implosivas que se inclinarían por la variante aspirada, sin desconocer las elisiones con o sin abertura de la vocal precedente, /r/ muestra mayores índices de conservación de la consonante, por lo que cabe considerarla un caso relativamente excepcional en el conjunto de las mismas.

Coincide, en cambio, la contribución social al mantenimiento de las implosivas en general: hablantes entre 15 y 65 años, procedentes de núcleos urbanos y zonas litorales, inscritos en los niveles sociales y culturales altos.

2. CONCLUSIONES

La situación de -/r/ en la Costa Granadina documenta, una vez más, el conocido proceso de relajación y pérdida de las consonantes implosivas en español, tendencia suscrita fundamental, pero no exclusivamente, por los estratos más bajos del espectro socioeconómico y cultural. En los altos se hablará de disminución de esa tendencia, aunque nunca de preponderancia absoluta de las llamadas soluciones normativas, esto es, la [r].

Los factores lingüísticos han mostrado coincidencias y divergencias respecto de otros ámbitos hispánicos donde también aparece el fenómeno. Los infinitivos, con una

⁵ Entre las que excluyo está -/s/ por sus especiales características y por haberme ya ocupado puntualmente de ella (GARCÍA MARCOS, 1987).

-/r/ semánticamente vacía (H. LÓPEZ MORALES, *Estratificación*, p. 86), propician las elisiones en la Costa Granadina, de la misma forma en que lo hacen en Panamá (CEDERGREN, *Interplay*, p. 111) o en San Juan de Puerto Rico (LÓPEZ MORALES, *Estratificación*, p. 85). La cosa empieza a complicarse cuando se examina la posición del segmento en la palabra. La final de palabra restringe la aparición de la vibrante, igual que en los sociolectos altos de La Habana (TERRELL, *Variación*, p. 115), aunque no muestra el mismo favorecimiento de la fricación que Cedergren encontró en Panamá (*Interplay*, p. 109). El contexto fónico admite escasas comparaciones ya que, a su disminuida relevancia en la Costa Granadina, debe sumarse la considerable diferencia en la distribución general de las variantes —apenas se dan lateralizaciones—, razón principal de las discordancias que se están apuntando.

Mirando aisladamente el segmento fónico -/r/, la bibliografía había apuntado en las lateralizaciones un fortalecimiento de la articulación, de acuerdo con la escala de fuerza de los sonidos (para el español, HOOPER, 1976). Sin embargo, repasando detenidamente los datos procedentes del análisis de los rotacismos de /r/-/l/ y de las restantes implosivas, se llega a una conclusión distinta. En primer lugar, nos hallamos ante dos niveles de cuestiones que no conviene entremezclar. De un lado, los rotacismos de /r/-/l/ se producen en ambas posiciones y sería recomendable explicarlos como simples neutralizaciones dentro de las líquidas, tal y como propone H. López (*Estratificación*, p. 91). Por otra, de mantenerse la escala de fuerza —es decir, con la /l/ con fuerza superior a la /r/— nos encontramos ante dos hechos:

1) El paso de /l/>[r] es mucho más frecuente que el de /r/>[l], o lo que viene a ser lo mismo, el debilitamiento es superior al fortalecimiento.

2) Dejando al margen la bajísima frecuencia de aparición de -/x/, la consonante implosiva más débil en español, la /r/, se ha mantenido por encima de las demás.

Es decir, que, de aceptarse sin matizaciones dicha escala para el español, la situación de -/r/ en la Costa Granadina, lejos de apuntar hacia el reforzamiento consonántico,

subrayaría el proceso de debilitación, tanto dentro de las líquidas, como en el ámbito de las implosivas en general.

FRANCISCO J. GARCÍA MARCOS

Universidad de Granada.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, M. (con la colaboración de A. Llorente y G. Salvador), *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, Madrid, CSIC, 1959.
- CANFIELD, D. L., *La pronunciación del español en América*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1962.
- CEDERGREN, H., *Interplay of social and linguistic factors in Panamá*, citado por López Morales, *Estratificación*, pp. 85-86.
- CEDERGREN, H., "Sociolingüística", en H. López Morales, *Introducción*, pp. 147-167.
- LAPESA, R., *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 8ª ed., 1981.
- LÓPEZ MORALES, H., *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, México, UNAM, 1983.
- LÓPEZ MORALES, H. (coordinador), *Introducción a la lingüística actual*, Madrid, Playor, 1983.
- SALVADOR SALVADOR, F., *La neutralización de l/r implosivas agrupadas y su área andaluza*, Granada, Universidad de Granada, 1978.
- TERRELL, T., "La variación fonética de /r/ y /rr/ en el español cubano", *RFE*, 58 (1976), pp. 109-132.
- ZAMORA VICENTE, A., *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1867.